

Una interesante recorrido por los puntos más candentes de la educación en nuestro país.

## Educación en España: un reto para todos

Luis Fernando Vilchez Martín

*Profesor de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad Complutense*

### 1- El tejer y destejer de las reformas educativas

Hace algo más de un año se cumplió el centenario de la creación del primer Ministerio de Educación, inicialmente llamado Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Desde entonces hasta nuestros días se han sucedido reformas y contrarreformas en el sistema educativo español y éste es el momento en el que, una vez más, la mayoría de las leyes que lo articulan están a punto de ser modificadas, algunas de ellas parece que sustancialmente. A lo largo de tantos años no sólo es lógico, sino también imprescindible, que los sistemas educativos cambien y puedan adecuarse a las demandas de la sociedad de cada época y a lo que se entiende que ha de ser el bagaje de conocimientos y habilidades que los alumnos deben poseer en las distintas etapas de la educación.

Pero lo que extraña, una vez más, es que las reformas educativas nazcan no sólo sin el consenso social deseable, sino sin ni siquiera implicar a los agentes educativos inmediatos, sin escuchar a todos los que saben, sin atender los enfoques, matices, discrepancias o perspectivas distintas de las que adoptan "los que mandan" en un momento determinado de la historia que todos hacemos. Porque si hay realmente un punto de consenso en torno a este tema es considerar la educación como una cuestión de todos, porque a todos nos afecta, ya que tiene que ver con el desarrollo integral de los individuos, pero también con el empleo y la economía, la cultura y los valores y, en definitiva, con el futuro de la sociedad.

Todo esto aparece hoy bajo la perspectiva de reto común en un contexto nuevo, la Unión Europea, como marco de relaciones entre países y entre individuos y como exigencia para generar un nuevo tipo de ciudadanos capaces de convivir entre sí, mediante lazos cada vez más estrechos, y de llevar a cabo proyectos compartidos. Esto no debe hacernos olvidar, por lo demás, que ese contexto europeo ha de ser permeable a otros pueblos y culturas, especialmente los más próximos por razones geográficas, históricas, culturales o de otra índole. Y hablamos de reto común porque, si bien es cierto que cualquier empeño social requiere la

colaboración de aquellos a quienes directamente afecta, tratándose de cuestiones educativas todos hemos de estar implicados en ellas.

### 2.- Las anécdotas y las cuestiones de fondo

No hay que hacer de la escuela, de la instrucción y educación que en ella se imparten, de los contenidos de los currículos, de la organización escolar, o de aspectos disciplinares de esta, los chivos expiatorios de algunos de los males que afectan a nuestra sociedad. Pero hay que reflexionar con sentido crítico sobre la escuela, la educación y sus problemas, el papel de los padres y profesores, las relaciones familia-colegio, las estrategias pedagógicas y las nuevas tecnologías de la información y comunicación en el ámbito escolar, la calidad de los procesos educativos, la organización escolar y sus avatares, el sistema educativo, en fin, como conjunto. Hay que enfatizar que la educación es un bien común. Y si el derecho a la educación es considerado como una de las más importantes conquistas del siglo XX, la mejora de la educación, su consideración como algo de todos y para todos, debieran estar entre los principales empeños sociales a lo largo del siglo XXI.

En nuestra sociedad siguen presentes una serie de cuestiones sujetas a debate, como la dialéctica escuela pública-escuela privada, con tensiones que no han desaparecido del todo, a juzgar por los datos. Los profesores constituyen también un punto central en las controversias sobre educación, con problemas de insatisfacción profesional a veces, de falta de consideración social en otras, de acumulación de roles a desempeñar, con problemas de conflictividad creciente en las aulas y con la necesidad imperiosa de una formación continua con frecuencia inexistente. Los padres, por su parte, son quienes más se preocupan en general de la educación, pero acaban convertidos en los grandes ausentes a la hora no sólo de la toma de decisiones que afectan a aquella, sino a la hora incluso de las opiniones. Y surgen, en fin, de vez en cuando cuestiones debatidas, como la reciente sobre las Humanidades dentro del currículum, que acaban pasando ante la opinión pública más como ocasión de controversia entre los políticos que como tema de verdadero interés social.

Nadie duda de la importancia de estas cuestiones. Pero, al ser reiterativas y al ser presentadas y representadas ante la sociedad con un sinnúmero de elementos anecdóticos, corremos el peligro de perder la perspectiva de los grandes temas de fondo. Estos aparecen hoy como grandes retos educativos que la sociedad en su conjunto debe asumir. De entre ellos sobresalen tres: el reto del aprendizaje como tarea global y continua, el reto de la sociedad intercultural a partir del multiculturalismo y el reto de la integración de las nuevas tecnologías en la educación.



DigitalVision

### 3.- El aprendizaje como tarea global y continua

Una manera acertada de definir, a partir de un rasgo globalizador, la sociedad del inmediato futuro es denominarla "sociedad de los aprendizajes", denominación que, a nuestro juicio, soslaya la controversia y antitesis entre sociedad de la información y sociedad del conocimiento. Hoy se trata de dar protagonismo al que aprende, como hasta ahora se enfatizaba la enseñanza, de situar al alumno, no al profesor, en el centro del binomio enseñar-aprender. El lema "aprender a aprender", que como principio y estrategia surgió en el ámbito de la Psicopedagogía y que apunta a un tipo de aprendizaje significativo y constructivista, ha traspasado las fronteras de la escuela y se ha instalado como lema válido en otros campos de la sociedad, como la empresa.

El Informe Delors para la Unesco plasmó los retos del aprendizaje en lo que denominó, con mirada proyectiva, los cuatro pilares de la educación para el siglo XXI: *aprender a conocer*, *aprender a hacer*, *aprender a vivir juntos* y *aprender a ser*. Estos cuatro pilares sostienen lo que este Informe propone como objetivo esencial para el siglo XXI: una educación para todos a lo largo de toda la vida. *Aprender a conocer* significa adquirir los instrumentos de la comprensión; *aprender a hacer* es adquirir la capacidad para actuar sobre el entorno; *aprender a vivir juntos* es habilitar al individuo para que pueda participar y cooperar con los otros en todas las actividades humanas; *aprender a ser* constituye un objetivo que participa de los anteriores y los engloba, dándoles un sentido de unidad.

No cabe duda de que la escuela por sí sola no puede resolver las contradicciones y desafíos que la sociedad tiene planteados, pero es evidente que puede y debe contribuir a ello. La pregunta fundamental es esta: ¿cuál

debe ser actualmente el papel de la escuela, el papel de la educación de niños y adolescentes en una sociedad que presenta desafíos como los descritos.<sup>9</sup> Este primer reto del aprendizaje como tarea vital, de manera global y continuada, cuestiona muy probablemente el papel de la escuela tal como hoy se entiende y estructura. Está en todo caso lejos de ser un tema y una preocupación presentes de manera explícita en la sociedad española. Sin embargo, es un asunto de gran calado, en el que otros países de la UE nos llevan la delantera. Desde varias perspectivas se trata hoy de responder a esa pregunta: como la de la recreación ética de la escuela, o la línea de búsqueda de alternativas para "repensar" la escuela. Personalmente, somos partidarios de una perspectiva integradora, que enfoca la educación cara al presente y futuro inmediato como una oferta global de las instituciones y los medios que tienen que ver con ella, con un sentido flexible, abierto y continuo. Es, a nuestro juicio, la posición más cercana al ideal de una educación para todos a lo largo de toda la vida, siguiendo los cuatro pilares del "aprender" antes definidos.

#### 4.- Del multiculturalismo a la sociedad intercultural

Conviene aclarar algunos términos frecuentemente utilizados, y a menudo confundidos, al tratar esta cuestión. *Multiculturalidad* define una situación de hecho, la existencia en una misma sociedad, o lugar, de culturas diferentes. *Interculturalidad* encierra una propuesta educativa y un objetivo pedagógico. *Diversidad*, en cambio, es un término más amplio y alude a las diferencias que se dan entre los alumnos, debidas a minusvalías o capacidades excepcionales y a la pertenencia a otras culturas.

Construir la escuela intercultural como contexto y medio natural para una educación en la diversidad y como objetivo pedagógico último es el gran desafío y tarea actual del sistema educativo español y, en último término, de nuestra sociedad. Es, en todo caso, un reto a asumir conjuntamente por escuela y sociedad, por padres, maestros y alumnos. La nueva situación multicultural generada a partir de la creciente inmigración en países como el nuestro, debe llevar a recrear un nuevo estilo de escuela si queremos edificar la educación sobre ese pilar del "aprender a vivir juntos".

Cuando se hacen encuestas sobre las posturas de los españoles ante los inmigrantes, y en concreto las opiniones de los padres con hijos en edad escolar, aparecen datos optimistas y hasta idílicos, porque generalmente recogen planteamientos ideales. La realidad, sin embargo, parece ser otra, como confirman las manifestaciones de no pocos profesores. Actitudes de intolerancia hacia los "diferentes", y en concreto frente a los inmigrantes, persisten en la sociedad, en las familias y hasta en algunos escolares. Es aquí donde la escuela



Digital Vision

tiene un papel fundamental que cumplir como ámbito de aprendizaje y de construcción de las bases fundamentales para saber vivir juntos.

La escuela intercultural y los modelos psicopedagógicos en los que se basa parten del principio de que el centro educativo es el elemento organizador de la educación intercultural. Pero, al mismo tiempo, las actuaciones no deben circunscribirse al centro escolar. La puesta en marcha de una educación intercultural, y su éxito, no dependen sólo de la buena voluntad de los centros, sino también de las actitudes, valores, diferencias y matices en torno a esta cuestión, que constituyen una realidad muy compleja y cuyo tratamiento colectivo impone una ardua tarea. La escuela intercultural que educa en la diversidad debe tener en cuenta los ámbitos institucional, administrativo, curricular, de servicios y relaciones. En nuestro país, a pesar de las muchas dificultades existentes sobre este punto, se están llevando a cabo magníficas experiencias sobre educación intercultural, muchas de ellas con grandes dosis de creatividad por medio. El empeño constante, la preparación de todos los responsables educativos, la aportación de medios, la creatividad, las convicciones profundas, los cambios de mentalidad y enfoques para hacerse cargo del problema, son necesarios y hasta imprescindibles si se quiere lograr ese objetivo de aprender a vivir juntos, fin último del reto de la interculturalidad.

#### 5.- Las tecnologías de la información cambian el modelo clásico

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación constituyen un reto para la educación y, desde luego, una oportunidad que la escuela no puede perder. Vivimos lo que algunos llaman una revolución de la información y la comunicación, lo cual implica, a propo-



sito del tema considerado, al menos lo siguiente: 1º Las fuentes de información ya no van a ser sólo, ni tal vez principalmente, los libros. 2º Los padres y la escuela han dejado, tal vez definitivamente, de ser los únicos educadores. Educan, influyen, los medios, hasta ahora la televisión y a partir de ahora la red. La influencia de Internet en la educación de los hijos será un punto a tener muy en cuenta en los próximos años, en paralelo a lo que ha venido ocurriendo con la televisión. 3º El maestro no va a ser a partir de muy pronto el único ni tal vez el principal transmisor de los saberes. Parece imponerse una redefinición de su papel, partiendo de la consideración de éste como imprescindible, a pesar de todo.

Todo esto implica grandes desafíos. Para los padres y maestros, que han de aprender a manejarse en un presente flexible y ante un futuro incierto y poco predecible. Para los educandos que, enseñados, estimulados, conducidos de otra manera, tienen que aprender a aprender. Estos desafíos se concretan, entre otros, en un reto pedagógico, donde habrá que destindar los mitos y falsas promesas creadas en torno a las nuevas tecnologías, como si ellas solas fuesen capaces de resolver los principales problemas educativos, de las verdaderas posibilidades que encierran, entre otras para abordar ciertos problemas de aprendizaje o la misma interculturalidad. Los profesores habrán de adaptar su papel y sus funciones al escenario abierto por las nuevas tecnologías, un papel no dibujado de antemano, que habrá de configurarse flexiblemente sobre la marcha, más cerca de lo que entendemos por facilitador o catalizador de aprendizajes que de poseedor y transmisor de saberes. Para la reflexión psicopedagógica de carácter científico estas mismas tecnologías suponen también un reto, cuestionándonos hasta qué punto con las nuevas tecnologías estamos o no entrando en un espacio cognitivo

nuevo, hasta qué punto pueden ayudar a la modificación de los procesos de atención, memoria, imaginación, percepción, creatividad y pensamiento de los sujetos. Y suponen, en fin, un reto para los poderes públicos, quienes no debieran olvidar que su papel no termina con dotar de ordenadores a los colegios, o conectarlos con Internet, y que la introducción de estos recursos no debe provocar ni la más mínima sombra de exclusión.

## 6.- El reto de la ciudadanía es la nueva frontera de la educación

Un concepto que aglutina algunos de los actuales retos educativos es el de ciudadanía. Justicia, comunidad y ciudadanía son tres aspectos fundamentales del substrato filosófico de la educación cívica. Aprender a vivir juntos, con el fondo y exigencia previos de aprender a ser, son los objetivos de la educación cívica. No hay que olvidar que la educación en su más genuino sentido tiene siempre un substrato ético y político. Conviendría no olvidarlo, sobre todo cuando temas menores, por más que reiterados, hacen que perdamos de vista lo fundamental. Ahí está el principal reto de la educación: hacer de los niños y adolescentes verdaderos ciudadanos, de España, de Europa, mejor aún, del mundo. La educación en y para la ciudadanía es la clave de bóveda que puede articular desafíos educativos como la interculturalidad o diversidad y responder a ese reto de aprender a ser y vivir en común.

Hay que recuperar el diálogo y el debate profundo que busca el encuentro y los puntos en común, sobre una ética pública, marco o perspectiva desde los que debe considerarse en último término una educación para la ciudadanía. La sociedad y la escuela lo necesitan. Entretanto habremos de convenir en que una correcta educación cívica contribuye a generar verdaderos ciudadanos, a fortalecer éticamente la vida democrática mediante procesos de diálogo y encuentro. Sin una moral cívica, sin una escuela de la ciudadanía, no lograremos, a pesar de reformas o contrarreformas, un sistema educativo realmente de calidad. ■

### Para saber más, Breves apuntes bibliográficos

FUNDACIÓN ENCUENTRO. *Informe España 2001*. Fundación Encuentro-CECS, Madrid, 2001.

VÍLCHEZ, L. F., *Televisión y familia, un reto educativo*. PPC, Madrid, 1999.

MARCHESI, A., *Controversias en la educación española*. Alianza Editorial, Madrid, 2000.

## Libro del mes



### TROYANO PÉREZ, J.F., *a propósito de inmigración*, Aljibe, Málaga, 2001.

**Ashuc:** Entré en una casa a trabajar en el verano del 90. Trabajé día y noche, sin horario. En el 95 traje a mi marido, pero continúe trabajando como una esclava. Así durante 10 años. Y ahora -llorando- me cuesta contar esto, me daña. Mi sueco: "Ven a Marruecos, a morir de hambre". No me necesitaba y me echó a la calle. Para mi boda, la invité a Marruecos, al mejor hotel, como a una reina, aunque yo en su casa era una esclava". (Pág. 146)

Los flujos migratorios se han incrementado en los últimos años. Avalanchas humanas recorren el planeta de un extremo a otro ocasionando alteraciones en las sociedades occidentales. Las guerras, el hambre o la pobreza, provocan que miles de personas ansien encontrar un proyecto de vida, un retazo de ilusión para sus familias. Los países "desarrollados" son el destino, la pregunta es si verdaderamente este desarrollo económico se corresponderá con un desarrollo "en humanidad".

El autor del libro adopta como pretexto una charla sobre Inmigración en el Centro de Información para Trabajadores Extranjeros (CITE) de Málaga, para profundizar sobre cuáles son los problemas más acuciantes con los que se están encontrando los inmigrantes en los países de acogida y concretamente en España.

A través de una metodología basada en grupos de discusión, Troyano Pérez plasmará las vivencias de los protagonistas de la emigración. En la primera parte del libro analizará los aspectos más relevantes de las sesiones de trabajo como son la exclusión social del inmigrante, el pluralismo o la integración. La segunda parte es la transcripción de conversaciones mantenidas con los grupos.

Es un libro, ante todo, de sentimientos. Son 195 páginas para reflexionar sobre cuáles son las verdade-

Ismael García  
Psicopedagogo

ras prioridades de las personas que nos enorgullecemos al llamarnos "del primer mundo". Leer las experiencias relatadas en el libro nos servirá, básicamente, para comprender que por encima de tierras, nacionalidades, culturas o étnias están la mujer y el hombre. Lo primordial no es si somos negros, blancos, orientales o nórdicos, lo que verdaderamente importa es la persona, personas con emociones, inquietudes que no deben ser tratadas con menosprecio o indiferencia.

A lo largo de la obra un aspecto es mencionado con asiduidad, "la vulnerabilidad del extranjero y su dependencia del receptor". En muchas ocasiones creemos que por estar ofreciendo un trabajo (generalmente en precarias condiciones) ello nos otorga rango y poder para exigir, castigar y exprimir a aquellos que en situaciones extremas se agarran a "un clavo ardiendo".

"Selam. He estado trabajando en casas donde estábamos empleadas una española y yo, a ella la trataban de un modo y a mí de otra. Ella se quedaba sentada a la mesa charlando con la señora y yo no podía, ella tenía suculones y yo no, ella ganaba mil pesetas por hora y yo dos mil por día".

La palabra esclavitud, por muy fuerte que suene, es muy usada por los inmigrantes que trabajan en España. Ofrecer un trabajo a un inmigrante es considerado como un gesto de caridad, para después convertirlo en un acto de aprovechamiento donde la persona pasa a segundo término y lo único importante es conseguir la mayor rentabilidad posible.

Un aspecto que resulta interesante tras la lectura, es comprobar las diferentes opiniones que tienen los inmigrantes de su situación en función de su lugar de origen y sus creencias. Sobre temas como las mafias, la pasividad laboral, la ley de extranjería o la discriminación existirán puntos de vista contrapuestos que serán motivo de enriquecedores debates.

Para acercarse al problema de la inmigración, hay que escuchar, y esa es la propuesta. Escuchar, ver y sentir para poder hacer frente a un conflicto humano que va más allá de pasaportes, leyes de extranjería y visados. El hombre no debe ser lobo del hombre, y es cuestión de todos el evitar que este colosal problema siga alimentándose de compasiones a destiempo o de lamentaciones durante el telediario.

El problema parece tener raíces económicas, pero no nos engañemos, detrás del dinero estamos las personas, que no siempre sabemos cuáles son las prioridades de la vida... ■